



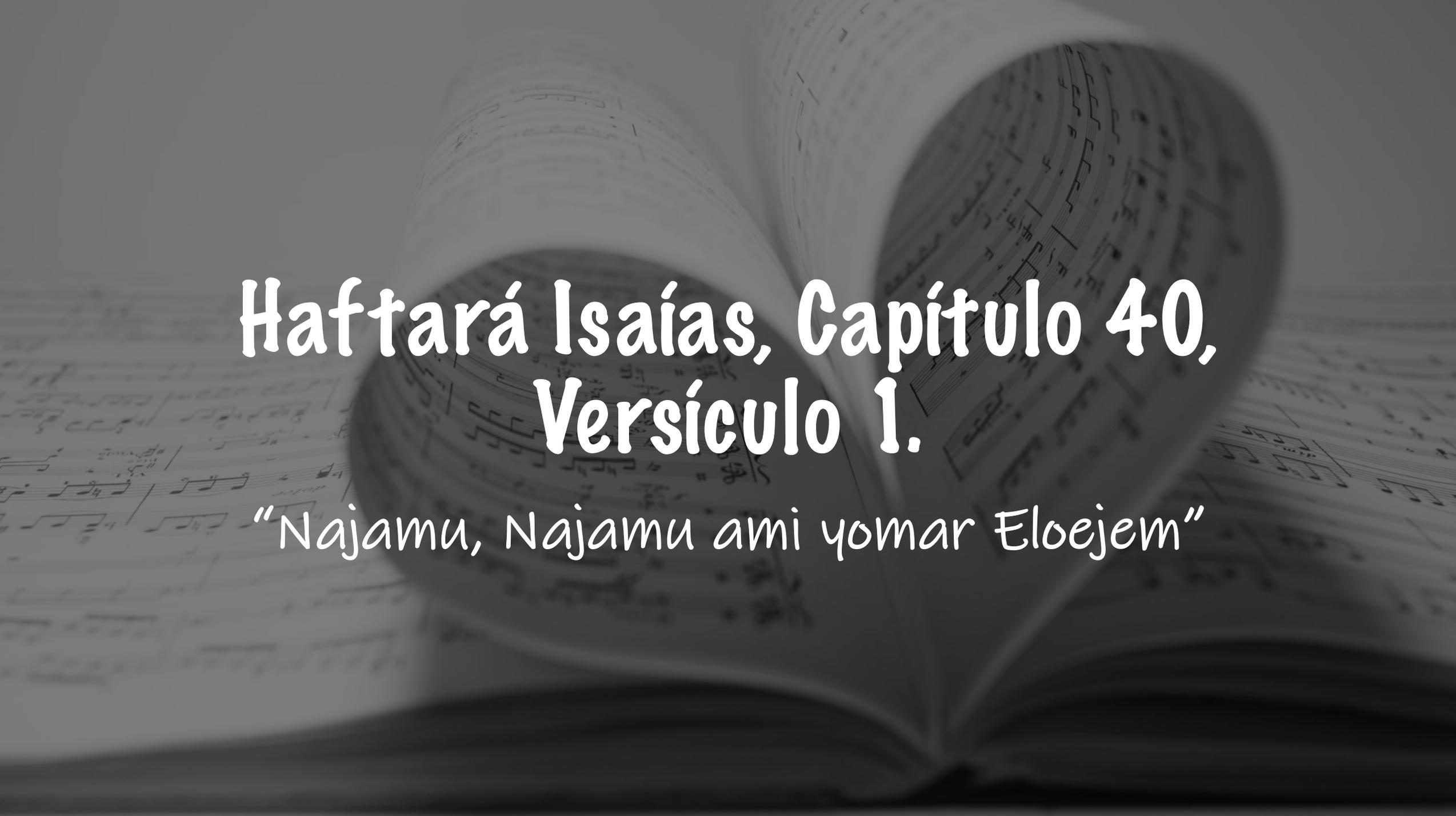
# Parashá Vaet-Hanan ואתחנן

Maciel Karug.  
Kabalah Renovada.  
Av, 5782.

# Libro Devarim. Parashá Vaet-janan 3: 23-27

En ese tiempo le rogué al Eterno: Oh Dios Eterno, tú has comenzado a mostrar Tu grandeza y Tu fuerte mano, pues ¿qué otro Dios hay en el cielo o en la tierra que pueda hacer tus obras y que tenga tu poder? Te imploro que me dejes pasar para que pueda contemplar la buena tierra que hay al otro lado del Jordán, esas hermosas montañas y el Líbano. Pero el Eterno estaba irritado conmigo por vuestra culpa, no quiso escucharme y me respondió: "Basta, no sigas hablándome de eso. Sube hasta la cima del Pisgá y alza tu vista hacia al occidente, hacia el norte, hacia el sur y hacia el oriente y mira lo que alcances a ver con tus ojos, porque no has de pasar este Jordán..."





# Haftará Isaías, Capítulo 40, Versículo 1.

“Najamu, Najamu ami yomar Eloejem”

## 6 indicios que Tu B'Av es un día de buen augurio:

1. La plaga que había acompañado a los judíos en el desierto durante 40 años terminó. La guemará dice "Ningún día fue tan festivo para Israel como el 15 de Av y Yom Kipur", porque no hay alegría más grande que el hecho de que se perdonen los pecados – en Yom Kipur por el pecado del Becerro de Oro y en Tu B'Av por el pecado de los espías.
2. Se levantó la prohibición de casarse con miembros de otras tribus.
3. En Tu B'Av, los romanos tuvieron un acto de misericordia con las personas que se sublevaron en la revuelta de Bar Kojba. Finalmente permitieron que los cuerpos de aquellos que habían sido asesinados en la revuelta fueran enterrados.

## 6 indicios que Tu B'Av es un día de buen augurio:

4. El milagro fue doble porque esto sucedió mucho tiempo después de la revuelta y los cuerpos no se habían descompuesto.
5. Al comienzo del período del Segundo Templo, la Tierra de Israel estaba casi totalmente baldía, y la madera necesaria para ofrecer los sacrificios y para la Llama Eterna que tenía que arder en el altar del Templo era casi imposible de conseguir. Cada año una cierta cantidad de personas valientes se ofrecían para traer la madera necesaria desde lejos, un viaje que era extremadamente peligroso. No podía traerse cualquier madera. La madera que estaba agusanada no estaba permitida. La humedad y el frío son condiciones ideales para el cultivo de gusanos en la madera. Como resultado, toda la madera necesaria hasta el verano siguiente tenía que ser recolectada antes de que comenzara el frío. Un día de Tu B'Av se consiguió acumular la cuota necesaria para todo el año. Todos estaban tan felices que comenzaron a romper sus hachas para festejar el final de la misión y se organizó un gran banquete. A partir de allí se decretó "El día de romperse el hacha.", es decir esto incluía la quiebra ceremonial de las hachas con la que se cortaba la madera y a partir de ese momento, cada día de Tu B'Av se lograba la misma proeza.
6. Hosea ben Eilah abre los caminos a Jerusalén. Después de la división de la Tierra Santa en dos reinos luego de la muerte del Rey Salomón en el año 2964 de la Creación (797 BCE), Jeroboam ben Nebat, Rey del disidente reino norteño de Israel, instala barricadas para evitar que sus ciudadanos hagan el peregrinaje trianual al santo templo en Jerusalén, capital del reino meridional de Judea. Estos finalmente fueron removidos 200 años más tarde por Hosea ben Eilah, el Rey del reino norteño, en el 15 de Av, 3187 (574 BCE).

A hand is shown reaching upwards towards a bright sun, with several glowing, concentric circular patterns around the sun. The background is a warm, orange and yellow sky, suggesting a sunrise or sunset. The hand is in the foreground, and the sun is in the background, creating a sense of reaching towards the light.

## Vaet-janan 3: 23.

"En ese tiempo le rogué  
al Eterno"

וְאֶת־תַּנּוּן אֶל־יְהוָה בְּעֵת הַקּוֹחַ  
לֵאמֹר

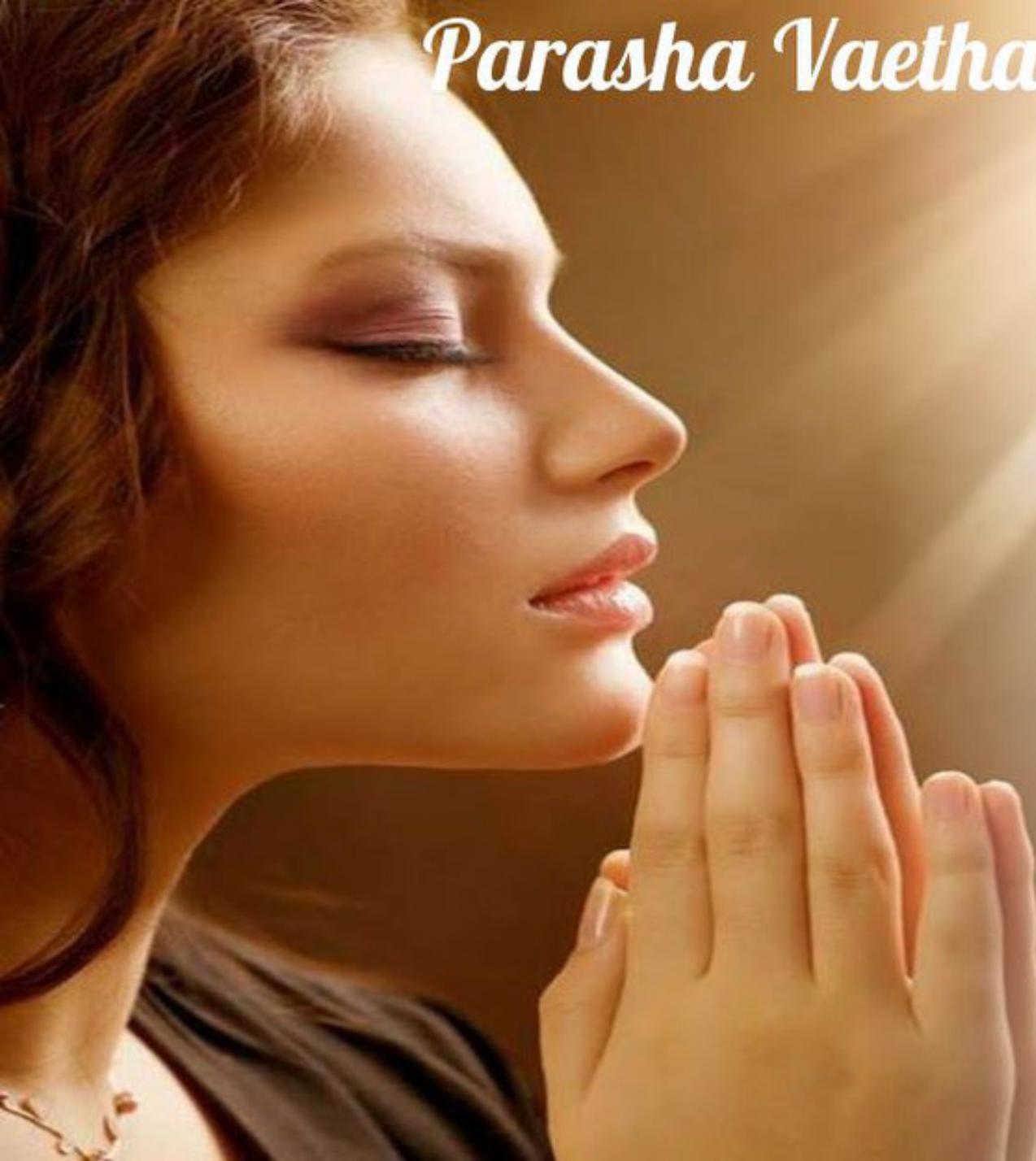
Ain (ע) 70, Tav (ת)  
400, Hei (ה), 5, Hei 5  
(ה), Vav (ו) 6=486

Tikun 486= תיכון

# *Parasha Vaethanan*

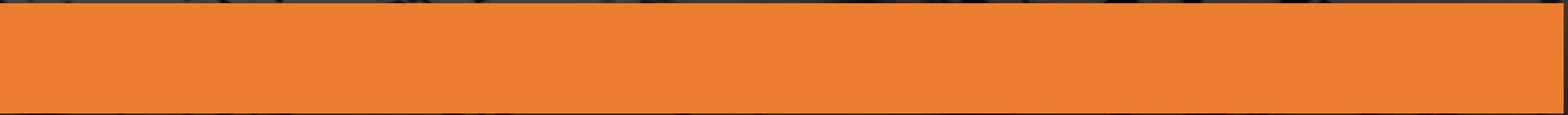
## ואתחנן

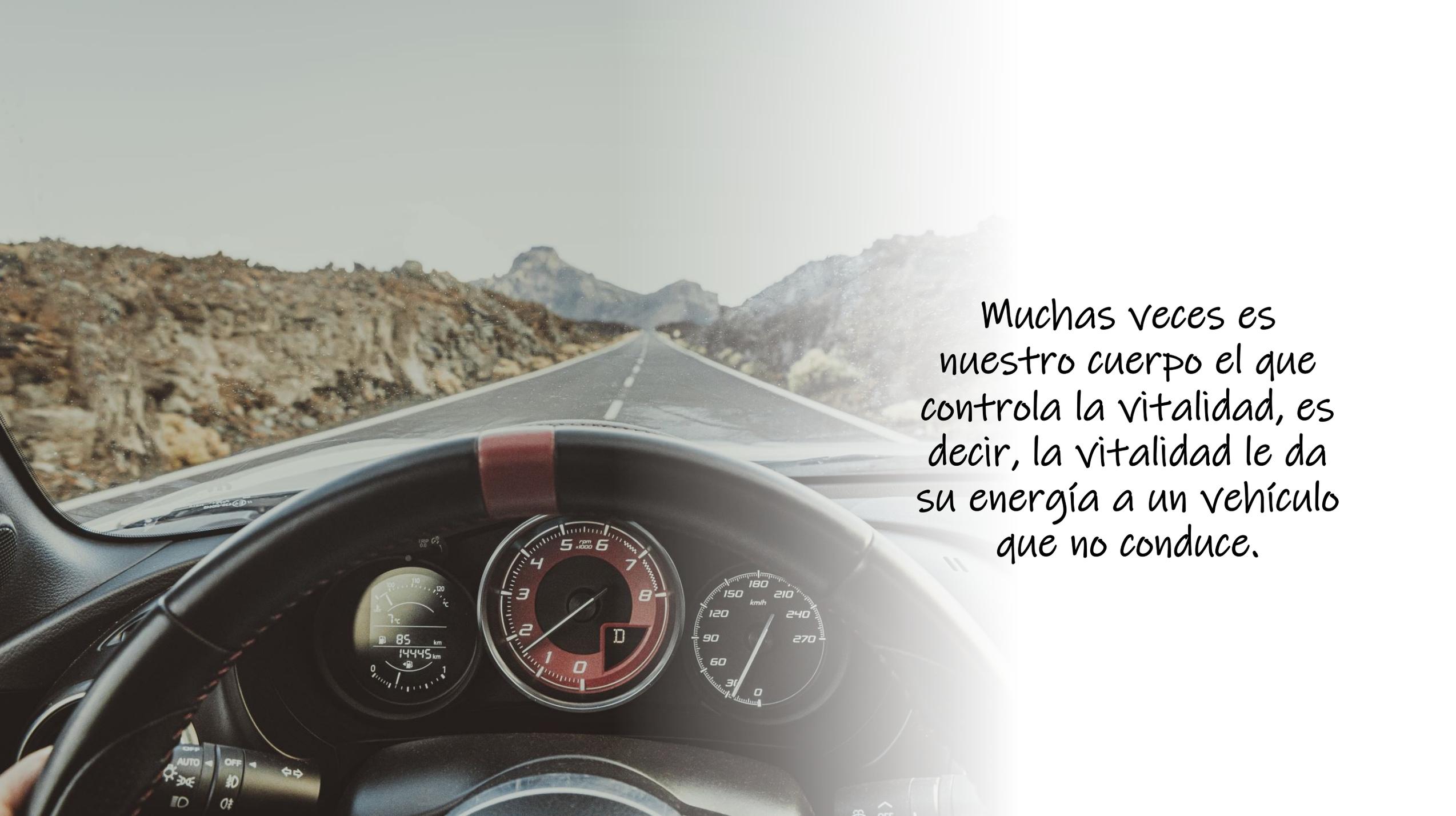
- Vaet-hanan tiene valor numérico 515.
- Moshé hizo 515 súplicas.





Todos somos hijos de la  
Torá.





Muchas veces es  
nuestro cuerpo el que  
controla la vitalidad, es  
decir, la vitalidad le da  
su energía a un vehículo  
que no conduce.